

En una movida que señala la actual mentalidad de los Estados Unidos de Guerra Fría con Cuba, el gobierno de Trump ha nombrado al diplomático de carrera Philip Goldberg como jefe de la embajada de los Estados Unidos en La Habana. Cuba puede que se niegue a la designación de Goldberg por razón de que fue expulsado en 2008 de Bolivia, un fuerte aliado cubano, después de que el presidente Evo Morales lo acusó de fomentar la agitación social.

“Sin temor al imperio, declaro que el Sr. Goldberg, el embajador de los Estados Unidos, ‘persona non grata’” fueron las palabras del presidente Morales tras la expulsión de Goldberg de Bolivia.

Goldberg, quien es bilingüe y tiene décadas de experiencia diplomática, fue nombrado por el presidente Donald Trump, quien no necesita la aprobación del Congreso para este nombramiento. Reemplazará al ex Charge d’Affaires Jeffrey DeLaurentis, que terminó su cargo en La Habana en julio.

Goldberg se desempeñó como jefe de misión en Kosovo y, más recientemente, como embajador en Filipinas. El presidente filipino, Rodrigo Duterte, acusó el año pasado a Goldberg de interferir en sus elecciones